



## LA FACTURA MURAL

por PEPE CHACARILLA

No sólo los bienaventurados de paraíso católico tienen su lugar en el Presupuesto General de la República. La "conviencia" peca de nacionalismo, especialmente si se le puede sacar una buena presa de pechuga. También la mitología incaica tiene su alita. Así los buenos de Manco Capac y Mama Ocllo, padres del Imperio Incaico, son pretexto para que 36 mil rúcanos de mi vida sean embolsicados por algún admirador del Tahuantinsuyo afiliado a algunas de las sucursales de la "convivencia". El par de hijos de Inti salieron, según

la leyenda, de las aguas del Titicaca y fueron hasta Huanacaure para fundar el Cuzco. A esas aguas del altiplano han acudido los apro-prado-beltrastas para abreviar su sed monetaria y con el pretexto de una celebración en forma han pegado su mordisconcito —¿a quién le vienen mal 36 mil fierros?— presupuestal. No tienen pierdes los del revoltijo gobiernista, y si no se paran en pelillos con Fray Martín, ¿van a tener escrúpulos ante las teogónicas figuras de la pareja prehistórica?

El campo es grande y da pie a todo. Puestos en el camino de hacer el cuento de Fray Martín, las sábanas para la cama imperial, las fiestas mancocapianas y la mar en coche, la historia, el santoral, el calendario mariano, los años bisiestos, la sequía, etc., ofrecen más de una memorable ocasión para emponcharse 36, o 360 mil, o lo que sea, siempre y cuando redondee una cifra de pleno en la ruleta oficial. Parece —y sólo parece— que se han olvidado de muchas buenas efemérides, pero sólo se trata de una táctica. En carpeta están otros sistemas que el gremio que practica el cuento del ataúd, el del número premiado o el de la cascada, van a sufrir rudo golpe competitivo. ¿Con qué alma alguien va a ponerse a embaucar a un cándido con la historia de

la herencia si el gobierno engatuzo a 13 millones de personas con el de Manco Capac y Mama Ocllo, que además hace vibrar de emoción todas las entretelas patrióticas? El resto es pura literatura y los choripatos de barrio son unas monjitas de la caridad junto a los que meten la uña en el dinero nacional con tan sutil espíritu de culto a nuestros antepasados indígenas.

Los apristas, junto con la Marsellesa y la Estrella Roja, en esa ensalada de signos que caracteriza su actividad, exhiben una cierta bandera del Tahuantinsuyo como el estandarte propio. Una deducción que no obliga a ningún esfuerzo a lo Sherlock Holmes nos lleva a pensar que la fiesta de Manco Capac y Mama Ocllo es una invención que no está lejana al característico buen gusto de Haya de la Torre, aunque en punto a huachafería el tal Pedro Beltrán no es moco de pavo (hay que leer a su columnista Ernesto para manyar la estofa firme) y los propietarios y parroquianos del viejo almacén del Paseo Colón tampoco se hallan en eso a la retaguardia. Claro que la relación entre Chupito, Pedróleo y Papaya y los fundadores del Imperio Incaico es menos que abisal. El primero desciende de marqueses y otros retacos, el segundo de natos encomenderos y el tercero

de feudales pura sangre, con lo cual su vinculación con tan antiguos antepasados quechuas no pasa de ser una maniobra para abrir el cañito con los 36 mil. Y como la cabra tira al monte, el agua corre para los compadres y ellos se alinean con su clase, precisamente la que aplicó el garrote vil a Atahualpa y descuartizó piadosamente a Túpac Amaru.

No preguntemos a dónde va a parar la platita de Manco Capac y Mama Ocllo porque es pedirle peras al olmo. En cuanto a sordera ante las demandas de la opinión pública, como ante los silbidos iqueños, los convivientes son como una tapia. Lo que llama la atención es que ahora tomen un giro indigenista, cuando lo que sabíamos bien es que en lo relativo a la Colonia —sobre todo si tiene marco dorado y adentro va una versión de la sagrada familia— sus ambiciones no tenían límite. Resulta que también el incario les da cominillo, y que para aumentar la vieja cuenta que la raza autóctona algún día les cobrará siguen llenando el cuarto del rescate, con 36 mil de por aquí, 1 millón de por allá, varios millones de allá. Allí ellos, porque cuando presentemos la factura va a tener que ser mural...